

ción Piscícola de los ríos de su zona de influencia. El aprovechamiento de los ejemplares adultos para la fecundación e incubación de huevos. Guipúzcoa tendría bien pronto, toda una red de "reservas" naturales con trucha... y también inmediatamente toda una organización de cría de alevines y consecuente inmediata Repoblación Piscícola, de lo poco que aún queda como aprovechable en nuestra provincia.

Las Sociedades de Pescadores Fluviales van a tener ocasión de reunirse convocados por el Jefe del Servicio Fluvial, en San Sebastián: conviene que acudan, teniendo por lo menos un plan a discutir.

Todos sabemos el fin a donde queremos llegar: a repoblar nuestros ríos. Donde sea posible, salmón. Donde podamos trucha, y donde no sea posible ésta nos contentaremos con otro pez de menor importancia, pero que muerda el anzuelo, y cuyo deporte de su captura, sirva de descanso bien ganado a las jornadas de trabajo semanal...

Los últimos 50 años de servidumbre exclusiva del río a la Industria Fabril, ha terminado con el salmón... y si no despertamos terminará con la trucha. Señalemos los ríos totalmente "industriales" e intentemos salvar lo demás. El trabajo y el rendimiento económico es fundamental en la vida, sin duda... pero también lo es descansar del trabajo, eligiendo el saludable deporte de la pesca en el río. Y todavía podemos hacerlo.

* * *

Publicamos, a continuación: "Un turista en el río Ason (Santander)", del inscrito en esta Sección D. E. Juaristi.

UN «TURISTA» EN EL RÍO ASÓN (SANTANDER)

En el río Asón existen dos clases de pescadores, los "riberos" o naturales del país, generalmente profesionales de la pesca y los "turistas" como ellos llaman a los pescadores deportivos que acuden a su río para pescar principalmente el salmón.

Yo he sido "un turista" los días pasados y quiero desde nuestra Revista describir brevemente mi impresión como tal, prescindiendo de tecnicismos de pescador y sin hablar de cucharillas, devones y lances más o menos fantásticos, por considerar este tema más apropiado para una tertulia de aficionados.

El ¡RIO ASÓN! que debe escribirse así, con mayúsculas y entre signos de admiración y del que todos conocemos su belleza, pade-

ció, como la mayoría de los ríos españoles, la barbarie de la guerra, quedando deshecha su riqueza piscícola y quedando también una "alta escuela" de salvajadas y métodos furtivos de pesca capaces de acabar con los cinco mares. En estas condiciones —y aquí viene lo extraordinario—, el Asón en estos pocos años no solamente ha recuperado su riqueza, sino que se ha transformado en un río verdaderamente modelo y al que con cierta envidia miramos los de otras regiones en las que aún tenemos mucho por hacer.

Esta transformación del río Asón, comparable en el aspecto piscícola por su número a la bíblica de los panes y los peces, no es milagrosa, es simplemente una labor de cuidado y cariño hábilmente dirigida por la Jefatura del Servicio Piscícola de la 1.^a Región, que radica en Santander y de la que también dependen nuestros ríos.

Resumida la organización turística para la pesca en el río Asón es la siguiente:

El río está dividido en dos grandes tramos, uno en la parte baja, apropiado para la pesca del salmón en su entrada y otro en la parte alta, adecuado para época más avanzada, cuando ya el salmón remonta el río para el desove. Cada uno de estos dos tramos fundamentales, comprende varios sub-tramos o lotes de aproximadamente un kilómetro de río y en los que entran varios pozos salmoneros. Los lotes acotados, que cualquier pescador puede solicitar previo pago de cuarenta pesetas diarias, con un mínimun de dos días y un máximo de seis, son alternos con los lotes libres, cambiándose cada mes; es decir, que lo acotado en febrero, abril y junio, es libre en marzo, mayo y julio. El lote acotado permite la pesca al titular y un invitado.

La petición de estos lotes acotados se hace a la Jefatura del Servicio, que rápidamente informa sobre los disponibles, de los que si alguno interesa al solicitante, se le adjudica previo pago, recibiendo con la autorización el croquis del río, las indicaciones sobre el lote que ha de pescar cada día y un ejemplar del reglamento. En evitación de diferencias de los lotes por variaciones del río, los pescadores están obligados a alternar sus lotes, pescando unos los días pares y el siguiente los impares.

Con esta organización no puede decirse que los lotes de pago son mejores que los libres, pues de la fecha únicamente depende el que pertenezcan a una u otra clase.

Para los extranjeros, como es lógico, y cuando el desplazamiento de su país es por este deporte, el permiso es para un mayor número de días en el disfrute de los lotes.

En los croquis y para cada lote de pesca, están marcados los

puestos y sendas, verdaderamente cómodos y que de día en día se mejoran y amplían.

Una nota altamente simpática y de gusto, son los refugios para pescadores ccnstruidos en la orilla del río, consistentes en pequeñas casitas de una planta, con su terraza cubierta y que en su única habitación tiene una hermosa chimenea y dos mesas abatibles con sus bancos, invitando al descanso y comentarios de la jornada.

El guarderío del río Asón merece también su comentario y elogio, pues cuenta con una bien nutrida plantilla, que al mando de un Guarda Mayor, persona simpática e inteligente, criado en la orilla del río como la mayoría de ellos y conocedor de toda clase de trucos y artes furtivas, desarrollan una espléndida labor. Lo notable en estos guardas es que, a pesar de su celo en el cuidado del río, no tolerando la más mínima infracción, están en magnífica camaradería con los riberos, de los que se ha conseguido una labor educativa y a pesar de su profesionalismo, el que cada uno de ellos sea un fiel guardador del río, de su río, que quieren y saben les dará beneficios proporcionales a su cuidado.

No son pues, los guardas del río Asón, los cancerberos molestos que escondidos, acechan al pescador, deseando casi la infracción para caer sobre él. Son por el contrario, amables en su trato y cumpliendo su misión, tratan principalmente de que se conozca el reglamento, dando al turista toda clase de facilidades para la pesca e incluso consejos e instrucciones, enseñando los lugares adecuados y ayudando si es preciso a sacar con el gancho los salmones capturados. No molestan con repetidas peticiones de documentos, limitándose a los datos legales y precisos para cumplir su misión, llevando cada uno de ellos su talonario de guías para el transporte de los salmones capturados, que extienden en la misma orilla del río, al mismo tiempo que le quitan unas escamas que para su estudio envían a Santander.

Riberos y turistas alaban también las facilidades que para obtener las licencias se dan y la tolerancia existente para solamente exigir el sello especial de pesca del salmón, cuando se captura el primer ejemplar, lo que es de gran comodidad para el turista y de gran importancia para el profesional, que puede pagar este impuesto con el primer beneficio.

Según mis noticias, y por lo que he podido ver, continuarán sin interrupción toda clase de mejoras y comodidades en bien de la pesca y del turismo, siendo uno de los proyectos la repoblación de arbolado en la orilla del río, factor importantísimo para la pesca

y que aumentará la belleza del paisaje, convirtiéndolo en un delicioso lugar de descanso.

Asimismo es digna de todo elogio, la labor técnica desarrollada en la construcción de escalas salmoneras en las presas y estudio de las aguas residuales que las industrias vierten en el río, tema este que en otro artículo nos ocuparemos por su extraordinario interés.

Y como final de estas notas y en espera de que la hermosa experiencia del río Asón se extienda a nuestros esquilados ríos, algunos de ellos de condiciones y belleza extraordinarias como el Bidasoa y Urumea, cuya riqueza piscícola para el salmón está por desgracia solamente patente en los viejos documentos de los archivos, fijaré unas conclusiones, a mi juicio las fundamentales que han puesto al río Asón a la cabeza de los ríos españoles.

Respecto a repoblación:

- 1.º Vigilancia.
- 2.º Rigor extremado en las aguas residuales de la industria.
- 3.º Escalas salmoneras de verdadera eficacia y regulación de caudales en las tomas.
- 4.º Labor educativa.

Respecto al turismo:

- 1.ª y única. Facilidades, comodidades y amabilidad.

Si en la repoblación piscícola se tienen en cuenta esos extremos, la naturaleza se encargará del resto, pues de nada sirve la suelta de unos millares de alevines, si han de morir después por los cáusticos de una fábrica, en un trozo de río seco por los canales o envenenados por las bolitas de los furtivos.

Si se dan facilidades para el turismo, cada pescador será un propagandista, no sólo del río, sino de la región y aun de la nación.

El fomento de la riqueza piscícola y del turismo, como en la actualidad se lleva en el río Asón, supone beneficios a los que en él viven y viven de él, siendo verdaderamente magnífico el espectáculo que acabo de contemplar, de cientos de salmones que en los remansos de Ampuero esperaban con saltos llenos de gracia y belleza, la ocasión propicia para remontar el río, saltando ágilmente las presas para llevar con ellos la emoción de la pesca a los "turistas" y el bienestar a los "riberos".

E. JUARISTI.

Abril, 1949.